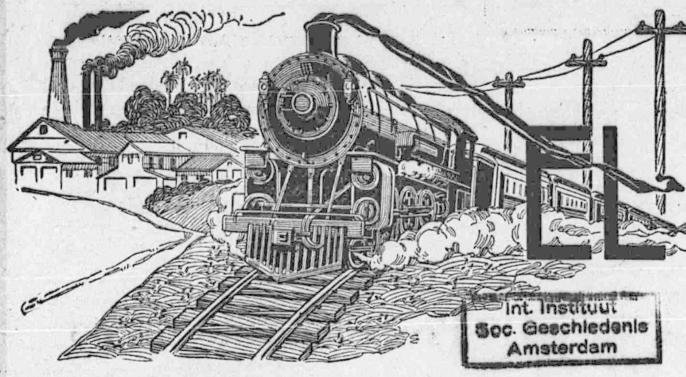


Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

EL PROGRESO

Periódico Semanal

ORGANO DEL SINDICATO DE LA INDUSTRIA FABRIL

Año V Número 12 | HABANA, JUEVES 20 DE MARZO DE 1924 | Precio: 5 Centavos

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de segunda clase

¡VICTORIA!

La Federación Obrera de Cienfuegos acaba de obtener una franca victoria, sobre la intransigencia y el despotismo de los patronos de esa localidad; victoria que debe ser motivo de regocijo para todos los trabajadores, porque ella representa algo muy trascendente en estos momentos que todos tenemos necesidad de alcanzar: el respeto de los patronos y del Estado.

Así se demuestra que, para algo se federan las organizaciones de trabajadores, así se demuestra la efectividad del principio federativo.

Empezó la huelga por los compañeros ayudantes de albañiles y llegó a generalizarse, de tal modo, que fué indispensable resolverla de acuerdo con las aspiraciones de los trabajadores, porque éstos, con el verdadero concepto de lo que es la solidaridad, sintiendo como propia la ofensa inferida a los compañeros ayudantes, tenían paralizado el comercio y la industria; demostrando con ello que no es ficticia la fuerza de que disponen los trabajadores, cuando a ella se apela.

A pesar de que no todos los trabajadores que secundaron el paro estaban organizados, a pesar de que allí, como en todas partes, existen diversidad de pareceres acerca de los sistemas y las tácticas, el paro se hizo de manera eficaz; tanto, que determinó a la patronal a acceder en lo que se pedía.

No se consideró, para actuar, más que la necesidad de demostrar que por encima de todo se encuentra la dignidad colectiva de los trabajadores y que cuando ésta se pretende menoscabar, no son bastantes las discrepancias a impedir que todos se afanen por reivindicarla.

Casi en idéntica situación nos encontramos hoy los trabajadores en la Habana; existe un movimiento de huelga, que de prolongarse reclama la solidaridad de todos los trabajadores federados, ya sea en un órden o en otro, pero lo indispensable es demostrar qué los compañeros de la industria de Chocolates, Galleticas y Confituras, tienen el apoyo de todos los trabajadores organizados; estar preparados para el momento oportuno es lo que puede darnos a nosotros también la victoria.

NO CONSUMA FOSFOROS LUZ DE ORIENTE
BOYCOT A "LA POLAR" Y AL AGUA "SAN FRANCISCO"
NO FUMEN CIGARROS "EMINENCIA"

La Psicología del Ambiente

Para todo el que observe atentamente el desenvolvimiento de la clase trabajadora, debe ser motivo de satisfacción y estímulo, el ver cómo, al conjuro de la ola reaccionaria que pretende envolverlo todo, que amenaza acabar con toda manifestación de inconformidad con los procedimientos execrables que han adoptado las clases dominantes, la clase trabajadora empieza a despertar del letargo en que se encuentra la conciencia de los que deben estar siempre alerta para el combate, contra los privilegiados; y, dando pruebas de que aún no es insensible, se despereza y ensaya los primeros movimientos de una lucha próxima, los primeros pasos de una futura actividad que la engrandezca y la dignifique.

Y lo que constituye el motivo de satisfacción para los que de estos problemas se ocupan, no es, precisamente, el hecho en sí; sino que es el carácter que informa, para las futuras actuaciones de la clase trabajadora, ese despertar.

Porque no ha sido la voz del hambre la que ha sonado más clamorosa; ha sido la voz de la tiranía que se padece, que subiendo de tono se ha hecho estruendosa y ha herido el tímpano, en la conciencia de los que la sufren doblemente; y esto, satisface porque pone de manifiesto que, contra el concepto general, no sólo ha de ser el hambre lo que obligue a la clase trabajadora a actuar contra el sistema social presente, que no sólo la miseria determinará un cambio en las relaciones sociales de la humanidad; sinó que, obedeciendo a leyes inviolables de la naturaleza, cada día se amplía el concepto de la Libertad en la mente de todos los hombres y que ampliado el concepto de la Libertad, tendrá tanto o más poder, para arrastrar a las masas populares a liquidar el sistema capitalista, que el otro factor relativo a las necesidades fisiológicas del individuo.

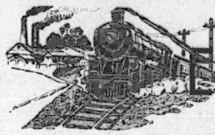
Así al despertar la clase trabajadora de este país por la voz imperativa de los tiranos que pretende negarle uno de los derechos que, hasta hoy, es el que está más arraigado entre los trabajadores, no debemos ver en ello más que la demostración evidente de que ya empieza el proletariado a preocuparse de sus libertades; que en el futuro tal vez no luche por obtener una peseta más o menos, si no que luchará porque sus derechos no sean conculcados y desconocidos por lo que se piensan que con decir a cada momento que vivimos en un país libre, lograrán que los trabajadores se auto sugestionen y piensen que lo son, donde se siente la sensación de vivir en un país conquistado.

Ahora, compete a los que deben encauzar la actividad de la clase trabajadora, orientarla hacia una finalidad de liberación; porque si, por torpeza o por maldad, se sigue dejando a los tránfugas y apóstatas que se aprovechen de las energías de las organizacione sobreras, subvertirán, absolutamente, la franca corriente de libertad que hoy se nota en el ambiente, haciendo de ella un escabel para ellos y para aquellos que saben halagar sus pasiones y estimular las aspiraciones de dominio que los guía; se hace de todo punto indispensable que este resurgimiento de las organizaciones obreras, dé el resultado que los verdaderos revolucionarios desean y este resultado no lo dará si los revolucionarios no se deciden a dar la batalla a los logreros, a los oportunistas.

La hora es de construcción consciente y no de abandonarse en brazos de la cómoda teoría.

Compañeros:

No dejeís de concurrir al GRAN MITIN DE PROTESTA Y PROPAGANDA, que se celebrará el Sábado 22 de Marzo, en el Parque CRISTO, Teniente Rey y Placido (Bernaza), a las 8 de la noche.



EL PROGRESO

ORGANO DEL SINDICATO GENERAL DE OBREROS DE LA INDUSTRIA FABRIL

(Adherido a la Federación Obrera de la Habana)

Director: Sandalio Junco. **Administrador: Enrique López.**

Redacción y Administración: Calzada del Cerro número 566.

Precio anual: $2.40.

LO FUNESTO

Nos parecía que frente a las intrigas de la clase patronal, ante el peligro de desaparecer como organización que representa para nosotros el que la "Compañía Cervecera Internacional" logre debilitar la cohesión que hasta la fecha hemos venido demostrando, todo lo que fuera manifestación de divergencia, de discordia, de antagonismo, había de quedar sepultado, para dar ocasión a que reinara la más franca cordialidad y camaradería, si, como presumimos, se ama entrañablemente al Sindicato; este Sindicato que tantos desvelos y fatigas ha costado llevar a la posición que hoy ocupa entre el proletariado.

Creíamos que todos los compañeros que en sus filas militan, se habían hecho cargo de que es indispensable poner a contribución todo el buen deseo de que son capaces los hombres conscientes, cuando de asuntos de dignidad se trata, para que no se observara entre nosotros más que el empeño decidido y tenaz de mantener incólume nuestra potencia como organización de trabajadores dignos e inmaculado el prestigio de que disfrutamos, por encima de la pretensión de destruirnos y desprestigiarnos que tienen la burguesía y los que de ella reciben la pitanza con que se premia la labor de los traidores, de los apóstatas.

Pero hemos observado que a pesar del buen deseo de los más, siempre aparecen elementos que se empeñan en servir de escollos en la marcha que se emprenda, provocando situaciones difíciles que, a pesar de que estamos dispuestos a hacerlas desaparecer, siempre producen en los que luchan animados del deseo de hacer desaparecer el reinado de la tiranía, una sensación inexplicable, al comprender que son los mismos interesados en que este estado de cosas termine, los que, por inconsciencia o por maldad, dificultan el que se logre poner a raya la labor de destrucción que ha iniciado la burguesía.

Venimos observando que hay quien pretende crear una situación de fuerza, de personalismos insensatos, con la pretensión absurda de desmoralizarnos o de eximirse del cumplimiento de los deberes que tiene con la organización, pensando que éstos pueden quedar incumplidos y exigir todos los derechos que dentro de la misma tienen adquiridos; nada más erróneo que ese pensamiento porque, ni hemos de tolerar el entronizamiento de la fuerza y el personalismo, ni vamos a consentir que amparados por las maquinaciones de sectas o de grupos, nadie deje incumplidos sus deberes, de la misma manera que no toleraremos que a nadie se le merme el derecho que como asociado o como trabajador tiene de censurar lo que estime que no responde a las necesidades de los que dentro de nuestra organización militan.

Es de un resultado desastroso, funesto para la vida de la organización, el entronizamiento de los personalismos, no ya dentro de una situación como la que hoy atravesamos, dentro de la normalidad misma; y buena prueba de ello tenemos en aquellos momentos en que no se debatía en nuestras Asambleas más que pasiones.

Entonces, parecía y así era por cierto, si no se le llega a poner término antes que hubiera tomado carta de naturaleza, que íbamos a perder lo que a fuerza de sacrificios se había logrado: una organización; las pasiones desatadas, el personalismo destructor y las intrigas que traen aparejadas, no podían dar más resultados que el de exterminarnos.

Felizmente logramos salir de aquella situación caótica y, no queriendo aprovechar la lección que contenía, volvemos a las andadas en momentos en que, de repetirse el caso, ha de ser, como decimos arriba, funesto para la vida de la colectividad.

En las fábricas como en las Asambleas, ha de considerarse la representación del Sindicato; y ésta también, ha de considerar a los que lo designaron para que los represente, porque no es tratando de imponerse como tal representación como mejor se actúa, ni es desconociendo la representación que se ha dado, como cada uno disfruta de la libertad que debe tener; el caso está en que todos y cada uno reconozcan la necesidad de mantener la fraternidad indispensable entre quienes tienen una comunidad de intereses y de aspiraciones, para que aquellos se encuentren defendidos y ésta cristalice, como es el deseo de todos.

Lo contrario es dar ocasión a situaciones de la turaleza de la que comentamos, que producen la sensación de una ineptitud tal que deprime al ánimo más habituado a esas situaciones.

Hemos de comprender que las intemperancias en cualquier caso en que se manifiesten son de mal resultado; porque tanto en quien dirige como en quien es dirigido, lo que sienta de manera admirable es el buen tono y el comedimiento, nunca las asperezas y los tonos imperativos.

Somos de los que pensamos que a pesar del concepto general de que entre nosotros no se sabe diferenciar, todos comprendemos cuando se quiere imponer imperativamente una cosa y cuando, para lo mismo, se apela, no al sofisma ni a la ambigüedad, pero sí al razonamiento, que es cuando las cosas son aceptadas por todos con agrado y se efectúan armoniosamente dando el resultado apetecido.

Tal es lo que esperamos de todos los compañeros, para llevar a cabo la noble misión que todos nos hemos impuesto; si queremos que nuestra labor dé los frutos que desde los primeros momentos hemos esperado de ella, hemos de hacer tabla rasa con todo lo que pueda constituir un obstáculo y marchar directamente por el camino de la concordia y la fraternidad que es el único que puede conducirnos al lugar que deseamos llegar; lo contrario es lo que ya hemos dicho y repetido: lo funesto.

(O)

Procedimiento Inícuo

Hace días en un pueblo de la provincia de Camagüey, uno de esos caciques políticos, de los muchos que se padecen en los pueblos del interior, pretendió asesinar al compañero José Rodríguez, por el sólo hecho de que decía donde quiera que se encontrara que la bestial labor de los ingenios debe ser reducida a ocho horas; pero como esto tiende a mermar los ingresos de los señores feudales, les molesta y llevan el odio hacia quienes de esa manera piensan, hasta quitarlos de en medio, amparados en la influencia que tienen y convencidos de que no se les mandará a la Cárcel, aunque maten un ciudadano cada día.

A expensas del histerismo y la "matonería" de estos elementos se encuentran en el campo, todos los que no tienen más influencia que la que da la honradez de acciones y de ideas, muy a pesar de todo lo que diariamente se publica en alabanzas al "orden" que dicen existe en el interior, orden y garantía sí, para los que en esos lugares se dedican a tirarle de los faldones de la levita al cacique y sus satélites, pero el que no está dispuesto a servir de escabel a nadie, corre el peligro de verse acometido por esta jauría desenfrenada, que se piensa como el perro de la fábula, que son muy dulces las cadenas.

Víctima de esa situación fué el compañero Rodríguez al que se pretendió matar, pero que felizmente mejora de la gravedad en que estuvo, por los certeros balazos de "un matón" de los que tanto abundan.

Y no contento con haber pretendido matarle, no conforme con que no ha salido nadie que proceda con el que tal hizo, de la misma manera, pretenden, con la influencia de que gozan en los departamentos gubernamentales, expulsar del país a ese compañero, haciendo de una vez dos labores: evitarse de responder a ese asesinato frustrado y eliminar para la propaganda entre los trabajadores de los ingenios a uno de los que sabe arrostrar todos los peligros para realizar la labor que es indispensable realizar entre los campesinos.

A esta maquinación indigna debemos responder los trabajadores respaldando a ese compañero, para que esos que se piensan que se puede impunemente usar esos criminales procedimientos, comprendan que no estamos dispuestos a consentir que se juegue así, ni de ningún modo, con la vida y el derecho de los nuestros; es indispensable que hagamos algo por evitar que se lleven a vías de hecho esos propósitos, porque así lo requiere la propia dignidad, la misma conciencia.

Abandonar en estos momentos al compañero Rodríguez, sería la cobardía más estúpida y criminal.

Esperamos que se haga algo en su beneficio.

BOYCOT A "LA POLAR" Y AL AGUA "SAN FRANCISCO"

La Huelga de la Cía. Manufacturera Nacional

Parece que estimulados por el ambiente de dignificación proletaria y dicatados por los constantes atropelllos de la Compañía Manufacturera Nacional, los compañeros que en las fábricas de Galleticas, Chocolates y Confituras trabajan, se han decidido a demostrar que no están dispuestos a seguir siendo objeto de vejámenes, atropellos y explotación por la histeria, la imbecilidad y la desmedida avaricia del señor administrador de esa compañía y, para ello, han declarado un movimiento de huelga en las fábricas: "Cuba Biscuit", "La Estrella" y "Mestre y Mrtinica"; en cuyo movimiento de huelga, por el momento, no piden nada más que lo que constituye la base moral en que ha de descansar en el futuro el interés de todos los que a esas labores se dedican: el reconocimietno de la organización, las ocho horas diarias de labor y el que las horas extras les sean abonadas a razón de tiempo y medio.

La Compañía Manufacturerá Nacional, siguiendo la norma que han adoptado los patronos todos del país y confiada en que sobre todo las compañeras no habían de mantener la actitud digna que desde los primeros momentos adoptaron, se ha negado a aceptar las peticiones de estos trabajadores, demostrando, a su vez, que pretende continuar tratando con la irrespetuosidad que hasta la fecha lo ha hecho, a las compañeras y pagando a compañeras y compañeros, los irrisorios, mezquinos jornales que siempre, mientras una organización no le ha exigido lo contrario, ha acostumbrado a pagar, por la fatigosa labor de la confección de esas golosinas.

Pero, saltando por encima de lo que es la huelga en sí, vamos a decir cuál es el origen de ella y por qué estos compañeros se han visto obligados a declarar este paro, para que todos los trabajadores conozcan los antecedentes y estén prestos a acudir en ayuda de estos compañeros que la soberbia de uno para quien la dignidad es desconocida, ha obligado a lanzarse a una lucha, en la que esperan la solidaridad de sus hermanos de clase, para triunfar de la soberbia y el despotismo.

Todos los trabajadores conocen que, a raíz de aquellos días del año 1919 y 20, en que los trabajadores todos pusieron de manifiesto que son los que mueven en este país, como en todos, la vida del mismo, la organización de estos compañeros fué destruida, expulsando y encarcelando a los que dentro de ella se significaban como elementos disconformes con que se les explotara y atropellara; desde entonces las compañeras y compañeros que en esa industria trabajan, se han visto sometidos a una condición tristemente miserable: insultados por quien se cree vivir en país conquistado, sin el más mínimo respeto para las mujeres que, por la desigualdad social en que vivimos, se ven obligadas a ir a las fábricas y talleres a ganar unas miserables pesetas con que poder aumentar un tanto el presupuesto de sus hogares, convencidas que, de no hacerlo, están condenadas a morir de inanición, ellas y sus pequeños, ¡tal es la condición del proletariado en este país, llamado la tierra más pródiga de las Américas!

Pero como todo tiene su término en la vida, el espíritu de servidumbre que por medio del terror logró la Compañía Manufacturera Nacional introducir entre los que explotaba, tuvo su fin y empezaron a escuchar las voces de aliento que de los demás trabajadores les llegaban, acabando por decidirse a ingresar todos en el Sindicato Fabril.

Las compañeras y compañeros que de esta manera se agrupaban, con clara visión de las cosas, esperaban a que todos se compenetraran de lo conveniente de la organización, para entonces, reclamar lo que es de justicia que reclamen todos los que laboran y producen para dar a esta sociedad inícua el fausto y boato de que disfrutan los que al amparo de las instituciones sociales mantienen los irritantes privilegios de que hacen alarde.

Pero todos sus deseos de esperar, se vieron frustrados ante la actitud de ese señor administrador que se sentía escocido ante la resolución inquebrantable de estos dignos compañeros de por encima de todo, mantenerse unidos, estar organizados.

Pero como no era posible, por las lecciones de los últimos días, en que la prensa sofística o sinceramente había combatido la actitud de un poderoso que pretendía no consentir que los obreros se organizasen; no era posible, repetimos, arrojarlos del trabajo por haberse organizado, sin que la opinión pública lo condenara, determinó esperar la primera ocasión para despedir a aquellos que él sabía habían laborado porque la organización se llevara a efecto.

La ocasión se presentó y él pretendió aprovecharla; pero como no contaba con la huéspeda y ésta era la solidaridad de todos los compañeros, al echar a la calle al que, para los efectos de organizar fungía de delegado, en la fábrica "Cuba Biscuit", todos los de la fábrica abandonaron el trabajo incontinente y tras ellos los de las otras dos fábricas.

Y una vez abandonado el trabajo determinaron no volver a él antes que no le fueran concedidas las demandas que más arriba dejamos anotadas, con la condición que de volver ellos al trabajo había de ser cuando no hubiera en las fábricas en huelga, ni uno sólo de los elementos que la Compañía se ha proporcionado, para que rompan la huelga.

Esto es, a grandes rasgos, el proceso porque han pasado los compañeros de la Compañía Manufacturera Nacional, antes de declarar este movimiento en el que, hasta la hora en que escribimos estas líneas, tiene la perspectiva de culminar en el más lisonjero de los triunfos, triunfo que, al par que sea de las compañeras y compañeros en huelga, será de todo el proletariado, porque significa el resurgir de una organización de trabajadores y la derrota de la soberbia y el despotismo.

Nosotros esperamos que las compañeras y compañeros de esta industria se mantendrán firmes en sus puestos, confiados en que la organización a la que hoy pertenecen, sabrá proceder como sea preciso y además de ella, todas las organizaciones que comprendan la justicia de sus peticiones.

(O)

¡LIBERTAD!

Libertad, Libertad; es lo que tenemos que exigir. La Libertad sin trabas ni cortapisas como las que ahora tenemos; pues actualmente la libertad no existe más que de nombre, hoy, con la acusación de cualquier polizonte, basta para encarcelar a hombres honrados y amantes del trabajo, mientras los verdaderos criminales posean tranquilamente al amparo de esos esclavos voluntarios que componen la policía.

Compañeros, en la libertad de nuestros presos debemos concentrar todas nuestras fuerzas, ya que la burguesía tampoco repara en nada para arrebatar de nuestras filas a aquellos de nuestros compañeros que más se distinguen en la encarnizada lucha que día tras día venimos sosteniendo contra todos los que componen la viciosa sociedad actual.

La policía siguiendo su vieja costumbre, busca envenenadores y dinamiteros donde sólo hay hombres dignos que defienden sus derechos a la vida contra los asesinos de levita, ante los cuales se inclinan nuestros verdugos cual el perro de presa que después de matar inocentes animales por mandato del amo, le lame sumiso la mano que quizás dentro de poco lo azote premiándole así su repugnante labor.

El señor Zorrilla después de una larga lucha con los trabajadores y hallándose sin medios para combatirnos lealmente ha recurrido, primero a la falsificación de firmas y del cuño del Sindicato, y últimamente al envenenamiento de la cerveza "Polar" acusando por medio de Fors (pues él no se atrevió a sostener la acusación) a Luis Quirós, Angel Arias y Eduardo Rivera como los envenenadores de dicha cerveza por ser de los que se hallaban propagando el boycot que ha conducido a la "Polar" al borde de la ruina.

Parece que entre los rompe-huelgas de la "Polar" se han extendido las "enfermedades del corazón", pues, más de dos que han muerto repentinamente en la fábrica han certificado que era del corazón lo cual pongo en duda.

Luchemos por arrancar de las garras del verdugo a estos compañeros nuestros que hoy gimen en la Cárcel de la Habana para ser juzgados por jueces pagados por la burguesía acusados por los esbirros de un delito que no cometieron.

Igual es el caso de los compañeros cigarreros acusados de una bomba en la fonda "Habana-Madrid" en los momentos en que almorzaban los rompe-huelgas de las fabricuchas a las cuales han declarado un boycot leal y justo obligados por la intransigencia y despotismo de los dueños, los cuales al ver que el boycot los perjudicaba y no queriendo ceder a las peticiones de los obreros determinaron colocar una bomba cuando los esquiroles se hallaban almorzando para así poder hacer encarcelar a los que más se distinguieron por su firmeza y honradez durante la huelga y propagación del boycot logrando fuesen procesados sus compañeros a los cuales seguramente el señor Fiscal juzgará dignos de ser condenados a morir en la silla eléctrica, mientras los verdaderos dinamiteros continúan gozando de todos los placeres que proporciona el dinero.

Libertemos a nuestros compañeros, apartemos de ellos la torturante visión de la silla eléctrica y alejemos de sus frentes el estigma de la deshonra que quieren arrojar sobre ellas los eternos parásitos de la corrupta sociedad actual.

Libertemos no sólo a nuestros compañeros que sufren la prisión corporal, sino también a aquellos cuyos cerebros viven aprisionados en las doradas rejas que supieron tejer en su derredor el Estado y el Clericalismo con los nombres de Patria y Religión.

Luchemos porque en días venideros pueda lucir esplendoroso el sol de la Libertad.

Adoración Rodríguez.

No tomen "POLAR"

LA REVOLUCION

Estudio Constructivo de la Civilización del Trabajo

Por JOSE TORRALVO

Ahora se trata del proletariado que aspira a su emancipación de la burguesía, trátase de su emancipación social y económica, para luego poderla traducir en una total emancipación humana. Pero lo primero a tratar, es su realidad como clase. Si una minoría de hombres, aunque perteneciente al propio proletariado, intentara hacer la revolución sin tener en cuenta su clase y las demás, y sin que el proletariado le prestara un apoyo definido, esa revolución fracasaría o degeneraría en una revolución política cualquiera.

La revolución del proletariado es la más compleja de todas y tiene que ser hecha por el proletariado mismo. Queremos significar lo más sencilla y claramente posible, que los sistemas capitalistas no pueden ser desmontados si no con el concurso y el esfuerzo del mayor número de obreros, como energía de una clase social. Tal es o debe ser uno de los principios decisivos de su lucha. Pensar que la revolución del proletariado puede realizarse de otra suerte es situarse en los puntos de vista de las ideas **humanistas** y creer que en las sociedades no hay otra cosa que hombres dotados de análogas cualidades para el bien y el amor, es suponer que la convulsión que acelera los latidos de las arterias del mundo, puede decidirla el **humanismo.**

En las luchas en que sólo disputan fuerzas organizadas y dispuestas al predominio, o en caso contrario al sometimiento, la fuerza es la que decide, la fuerza como ley vital o biológica, aunque luego quede o sea susceptible de prenderse en felices concepciones de humanidad.

* * *

NECESIDAD DE QUE EL PROLETARIADO SE UNA

El proletariado tiene necesidad de unirse por encima de las diferencias ideológicas que lo separan, partiendo de causas o de principios sociales decisivos y definidos. Al hablar del proletariado, en sentido genérico, queremos referirnos al proletariado revolucionario y no al que todavía lleva, desgraciadamente, en su naturaleza, las cualidades del paria. A éste es necesario conducirlo o arrastrarlo, como fuerza de adaptación, sometida y negativa.

La necesidad que tiene el proletariado de unificar sus energías para una acción concorde y eficaz, reconoce dos motivos principales: el primero se origina de su valor sociológico como clase y el segundo lo determinan las propias circunstancias de la revolución. Si, como es incuestionable, su emancipación del capitalismo no puede realizarla de otra suerte que como clase descontenta, rebelde y que ha llegado al convencimiento de que su derecho a la vida debe y puede ser libre y humanamente interpretado, entonces tiene que unirse para tales efectos de conquista trascendente. Disgregado, desunido y luchando entre sí, no podrá derribar la montaña que levantan las fuerzas conservadoras, en su resistencia desesperada. Además, el hecho mismo de la revolución, le determina, como hemos dicho, a que constituya un sólo haz y en esta forma obre y actúe.

No somos de aquellos que a toda costa y sin más examen ni crítica, quieren la unión del proletariado. Esta forma no nos satisface. La unión que nosotros proponemos la fundamos en razones poderosas de grupo social definido o de clase, amén de otras de carácter circunstancial. La unión no es deseable y, por otra parte sería atentatoria, si se hiciera sobre el sacrificio de las ideas, de las convicciones y de la personalidad. Pero no se trata de esto, ni tampoco están en discusión las ideas tales o cuales, sino la emancipación del proletariado de la burguesía y el vasto problema que comporta. Sobre las ideas no seríamos capaces de ponernos de acuerdo, pero sí lo somos de entendernos sobre los hechos. Y lo que está en examen y discutimos es el hecho de la revolución, ese hecho que, sea dicho en verdad, no se encuentra contenido en ninguna tendencia ideológica, ni más vanzada ni menos avanzada, sino que está en la ruptura de todos los sistemas burgueses, desde los que configuran la producción y el trabajo, hasta los políticos y éticos. Es, pues, para decirlo en una palabra, un hecho histórico universal. De aquí que afecte, conmueva e interese a todos los hombres y a todos los pueblos y que unos y otros se encuentren en revolución. El monstruoso desarrollo que tuvo la guerra, ha precipitado el desarrollo de los acontecimientos que vivimos, no podríamos precisar en cuántos años. Y al decir que ha precipitado los acontecimientos revolucionarios, queremos significar que ha puesto a los hombres en condiciones para que pongan en actividad todas sus aptitudes evolucionadas.

Sin el desarrollo desvastador de la guerra, en efecto, no sabemos cuánto tiempo hubiera necesitado el proletariado socialista o anarquista para transformar la sociedad. Seguramente, y sin apartarnos de la hipótesis de que los socialistas o los anarquistas hubieran intentado la revolución, difícil les habría sido poner en movimiento rebelde a las masas del trabajo, y lo que es más importante aún, a todo el universo humano. Pero rotos los sistemas de la producción, agotada la riqueza, diezmados los pueblos, dolorida la humanidad por las inquidades del capitalismo, aquel resultado vital ha podido lograrse, gestado por las leyes del fenómeno criminoso. Y la revolución, por consiguiente, no es necesario intentarla, sino que surge a nuestro alrededor, tempestuosamente, y del uno al otro confín del mundo. Falta ahora, claro es, encauzarla y hacerla culminar en un nuevo estado de cosas, en una sociedad nueva, en una nueva civilización. Al proletariado, por tanto, le está reservado tan gigantesco papel. Pero para desempeñarlo con éxito tiene que unirse, unirse para que el capitalismo no pueda salir de la encrucijada en que lo han metido sus egoismos y sus torpezas y mucho menos que pueda restaurar y poner nuevamente en equilibrio sus sistemas descompuestos.

Tales son las causas que exigen la unión del proletariado. En cuanto a la idea que de ellas se deriva, los sindicalistas, los socialistas y los anarquistas, saben que no puede ser otra que la de tomar posesión de los campos, de las fábricas y de los talleres, de los instrumentos del trabajo, en fin, con el propósito imperativo, además, de hacer de cada hombre un productor. De lo contrario, la revolución en vez de ser proletaria, será política. Con esa idea, postulado inequívoco y primordial de la emancipación del trabajo, el proletariado puede iniciar hacia el porvenir una luminosa nueva era. La unión, por consiguiente, se hace indiscutible, escudada como queda sobreentendido, en una suprema necesidad revolucionaria. Ir contra ella, por torpeza mental, por escrúpulos o por fanatismos ideológicos, es favorecer los sistemas actuales y ofrecerle, en consecuencia, un punto de apoyo al capitalismo tambaleante.

Interpretado de tal suerte el hecho revolucionario, fácilmente se deduce que la emancipación del trabajo que supone no puede ser ni socialista ni anarquista, en el sentido preciso que establecen ambas escuelas, sino obrera, de la clase obrera, como fuerza específica, explotada y empobrecida. Es por esto, pues, que ninguna de las dos tendencias sociológicas señaladas, puede en rigor atribuirse la paternidad del desarrollo revolucionario, puesto que su origen inmediato lo tiene en la desarticulación y en la crisis que padecen los regímenes del capitalismo.

(Continuará).

(O)

En Todas Partes...

Hemos recibido una circular de los compañeros de Colón-Panamá, que reproducimos a continuación, que pone de manifiesto, una vez más, que en todas partes se procede de idéntica manera con los que no queremos seguir soportando la imposición y el dominio de la burguesía; y frente a los contínuos atentados a la libertad y al derecho de gentes, es de imprescindible necesidad que se levante nuestra voz de protesta enérgica y viril, para ver de poner término a esta insostenible situación, en la que, de no demostrar que se está dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para terminarla, nos tendrán los poderosos de la tierra, probando de sostener su inícuo regimen social, que se desploma vertiginosamente.

Frente a la cruzada de la burguesía hemos de actuar o disponernos a sucumbir.

La circular es como sigue:

"Compañeros de EL PROGRESO. Habana.—Cuba.

"Salud y Revolución Social.

Camaradas:

La Unión Obrera de Colón en su sesión del 29 del mes de Febrero, por unanimidad, resolvió protestar por medio de la presente nota, de la indigna actitud asumida últimamente por el Juez, en el caso de nuestros queridos compañeros de Montería (Colombia), declarando nulo el fallo absolutorio, dictado por el Jurado; procedimiento que pone de manifiesto, una vez más, la inquina de los señores capitalistas en conección con los gobiernos, contra de quienes todo lo producimos.

RESUELVE.—Pedir a todos los Grapos Obreros del mundo, que hagan manifestaciones de protesta, ante los Ministros de Colombia, de manera firme y decidida, en contra de los abusos perpetrados contra nuestros 18 (diez y ocho) compañeros que, hace más de dos (2) años, se encuentran presos en la Cárcel de Cartagena, Colombia, pidiendo su inmediata libertad y hacer pública la presente resolución por medio de la prensa obrera.

Colón, Itsmo de Panamá.

Comité Pro-presos".

NO FUMEN ROMEO Y JULIETA Y LA MODA

- JUNTO AL HUDSON -

Para los Trabajadores en la Industria del Tabaco.

Hace algunos meses que en cumplimiento a un deber y obedeciendo a la misión encomendada a un Comité elegido en una Convención de Talleres en la Industria del Tabaco y celebrado en esta en Junio de 1923, nos dirijimos por la Prensa Obrera, Manifiestos, Circulares y Cartas a los obreros del tabaco y sus Organizaciones diseminadas por y fuera de este país, dando a todos la voz de alerta, señalando el desolador y ruinoso futuro que con amargura hemos de experimentar, como consecuencia lógica de nuestra indiferencia y abandono, al menospreciar la única oportunidad salvadora que traerá una solución verdad al difícil problema que al presente confrontamos los obreros de esta Industria.

Es una desgracia, compañeros del Tabaco, el contemplar la morosidad y la indiferencia con la cual nuestros hermanos de miserias malgastan sus energías, olvidando el cumplimiento de un deber sagrado para con el hogar de la familia!

¿Es que no nos importa el dolor del compañero sufriendo el flajelo de una explotación sin entrañas?

¿Es que el hogar sin lumbre y sin pan, temblando de escaces y privaciones ante la altanera mansión harta y satisfecha del manufacturero, inyecta un gérmen de satisfacción en tus venas y te impulsa a doblar la cerviz en detrimento de tu propia vida?

¿Es que la miseria de tus hijos escuálidos y anémicos, de tu compañera haraposa y triste, de tu mismo organismo minado con el bacilo como resultado de una nutrición enferma y escasa, no revelan tu espíritu de humano para COOPERAR A UNA UNIFICACION DE LA INDUSTRIA Y ASI MEJORAR TUS CONDICIONES?

Tiempo ha que la prensa obrera trae sus columnas impregnadas con el reflejo del dolor y la miseria de nuestros hermanos en todas partes, donde los fabricantes de tabacos tienen sus presidios de explotación y aniquilamiento. Este es el fruto de una red combinada por la unificación de los manufactureros, funcionando bajo la presión de una base que redunda mayores beneficios, mientras mayor es el abandono y la apatía de los obreros en la defensa de sus intereses en común.

Los que en el mercado de la explotación, en talleres insalubres en esta localidad vendemos el esfuerzo de nuestros brazos, no disfrutamos mejores condiciones de vida que aquellos compañeros en otras localidades. Nuestra situación es la misma que impera en todas partes; sobre nuestras espaldas estalla el chasquido del mismo látigo explotador, con el cual se esquilma las escasas monedas precio de nuestra humillante esclavitud.

Aún recordamos con gratitud la saludable idea de la Convención de Talleres celebrada en ésta en Junio próximo pasado, al elejir un Comité de Acción para que éste se comunicara con las demás localidades en la Industria y propagará convenciones locales en las cuales cada localidad elijiera sus delegados, para en un futuro cercano celebrar una Convención Nacional de la Industria del Tabaco y en ella fundirse todas las Organizaciones presentes en una gran Organización de la Industria.

Esta idea tal vez parezca absurda por lo difícil de llegar a un entendimiento si éste es mirado bajo el punto egoista de las diversas agrupaciones o gremios, que al presente solamente actúan bajo la presión caprichosa de algunos individuos, sarcasmos ante la verdadera solidaridad.

Grupos y compañeros hay, cuyo mayor placer consiste en anatematizar a otros sembrando en nuestras filas odios y rencores cuyo directo resultado es dividirnos más y más, trayendo desconfianza y obstaculizando lo poco bueno que para mejorar nuestras condiciones pueda hacerse. Y mientras nos sumerjimos en la tétrica charca de nuestras pasiones forcejeando por aparecer mejores que los demás, dando calor a cuestiones de muy poca importancia, los fabricantes siguen ganando terreno, gozándose en la oportunidad que les brinda nuestra obra asesina e insensata, cuyos desmoralizantes efectos traen consigo el estado degradante en el cual nos estamos sumergiendo.

Ante este caos de pasiones infernales saturadas por la deprimente explotación del amo disfrazado en diferentes formas, se hace necesario un gesto de valor consciente, un acto de conciencia verdad, una acción expontánea y solidaria, cuya fraternidad impregne de harmonía el corazón de cada compañero, laborando por un sólo frente de lucha donde todas las localidades estén encadenadas con un mismo fin, unificadas por la exclusiva necesidad de revivir el espíritu de clase y mejorar nuestras condiciones de parias en una forma sensata.

Para llegar a este ansiado fin hay que deponer nuestras pasiones como individuos o grupos. Hay que despertar ante la realidad positiva que la forma de lucha empleada hasta el presente; es decir, por localidades;... es solamente excitar al manufacturero para que abra sucursales en otras localidades donde por falta de conciencia de clase SE TRAICIONA TODO MOVIMIENTO.

Pruebas,... tenemos muchas...

Por tanto es necesario una CONVENCION NACIONAL de los obreros del Tabaco y en ella fundirnos en una sola Organización de lucha a la cual tenga acceso TODO TRABAJADOR, sin importar al ramo que pertenezca.

El comité de Acción de los Trabajadores del Tabaco en NEW YORK con todo respeto urge a las demás localidades, especialmente a las masas explotadas tomen participación en esta campaña y activen una propaganda por Convenciones locales donde se elijan delegados para asistir a una CONVENCION NACIONAL. Aunque este Comité ha sido ignorado por los demás centros tabacaleros, creemos necesario seguir en nuestro puesto hasta que las masas decidan lo que han de hacer.

Si creéis que esta Obra es buena, suplicamos la cooperación de todo compañero consciente. Ayudadnos a su desarrollo y propaganda. Si esta obra es mala; presentadnos una mejor y con gusto cooperamos a ella.

Vosotros tenéis la palabra.

Ceferino A. Lugo,
Secretario.

35—2nd. Street, New York City.

A LOS QUE PRETENDEN OBSTRUCCIONAR

Los que predispuestos siempre a la maldad, pocos por suerte, ponen empeños en dificultar la labor que se viene realizando por medio de manifestaciones y de mitins de protesta y propaganda de boycot a la cerveza "Polar", se sentirán empequeñecidos ante la realidad que palpan, es decir, que despreciando su labor hecha malsana, interesada y bastardamente, nos disponemos a seguir la obra emprendida, con la seriedad y el buen juicio, que esta propaganda demanda, en defensa de nuestros camaradas presos acusados de delitos criminales inventados por la burguesía conjuntamente con sus secuaces esbirros gubernamentales y procurán por los medios más indignos llevar a nuestros camaradas a las mazmorras del presidio.

Esto es, pues, una verdad que se desprende claramente; por consiguiente, que estos esfuerzos colectivos los respalda una gran corriente de opinión sana, de afecto y solidaridad hacia nuestros camaradas presos, por cuanto perseguimos y reclamamos una cosa de toda **justicia**, unidos en el mismo sufrimiento y el martirio, a igual que ellos.

Ahora, compañeros: para que esta obra siga como hasta aquí, es necesario que todos concurramos a ella, llenos de amor, animados de un profundo espíritu de solidaridad en cuanto corresponde a un interés general o de clase, que estimula, hacia un fin progresivo, dentro de la moral social del proletariado universal, que sólo requiere el espíritu de lucha de clase, voluntad en el propósito, constancia y firmeza en la acción consciente de los individuos, amantes de la verdad, porque ella es la única salvadora.

Habiendo estudiado con verdadera dedicación y detenimiento el problema de nuestros camaradas presos, el Comité General de nuestro Sindicato de la Industria Fabril, ha nombrado un Comité de Defensa y Propaganda, para esclarecer la criminal infamia que le quieren imputar a nuestra organización y a nuestros camaradas presos.

El comité nombrado para esta defensa, no vacila en mantener esa afirmación, ilustrándola, con evidentes razones, como habréis oido vosotros por medio de la tribuna que se ha levantado y se sigue levantando en distintos lugares de la ciudad y del interior de la República, y también habréis leido la palabra honrada escrita en nuestro periódico EL PROGRESO, y por centenares de manifiestos lanzados a la opinión pública.

Así es camaradas, no hagáis caso a esos envilecidos indignos que pretenden obstruccionar la labor que está realizando ese comité honrado, en defensa de nuestros camaradas y de nuestra organización.

Lo único que les recomiendo como humilde compañero amante de la causa, es: ¡Dos pasos más al frente, sed fuertes por la unión, que de ella depende la libertad de los presos y de la humanidad y confiad en vuestro seguro e indiscutible triunfo!

Rafael Jorge.

NO TOMEN CERVEZA "POLAR"

CARTA ABIERTA

A los Compañeros de la Hermandad :-: Ferrocarrilera de Camaguey :-:

Ante todo vamos a declarar que suponemos que la Hermandad Ferrocarrilera de Camagüey, no tiene conocimiento del uso poco digno que de su nombre se está haciendo, por quien no tiene escrúpulos en poner en el mismo plano moral en que él se haya colocado a todos los que logra catequizar y, creyendo las bienandanzas que les cuenta, le dejan tomar parte en sus deliberaciones y le dén la representación que él busca, para utilizarla en provecho exclusivo de sus aspiraciones políticas; es muy ducho este ente, en eso de sorprender la buena fe de los que aún no le conocen.

Pero vamos al asunto que motiva la presente carta, que nosotros dirigimos a los compañeros de la Hermandad Ferrocarrilera de Camagüey y a todos los trabajadores, para que conozcan de la manera que se utiliza el nombre de una colectividad digna, para obtener unas cuantas pesetas de los elementos que en el siglo en que vivimos, son repudiados por todo el que tenga un tanto despierta la conciencia.

Desde que se dió por terminado el último movimiento de huelga de los compañeros de la Hermandad Ferrocarrilera, no sabemos cómo, se hizo cargo de representarlos en la Habana el señor Juan Arévalo; el que al amparo del nombre de la colectividad de esos compañeros, está procediendo de la manera más desvengonzada que verse puede.

Todo el mundo conoce en Cuba, inclusive la Hermandad Ferrocarrilera, la existencia de un boycot establecido por todas las colectividades de trabajadores, que se precien de tales, a la Compañía Cervecera Internacional" o, lo que es lo mismo, a la cerveza "Polar"; cuyo boycot tiene la solidaridad de los compañeros todos de Camagüey y, también el de esa colectividad que estuvo representada en la Junta de Colectividades, en que se tomó el acuerdo de boycotear la cerveza aludida.

Y dando rienda suelta a una inquina extremada que siente, hija de un despecho profundo, al comprender que aquellos a quienes él pretendía utilizar le ponen de manifiesto sus nigromancias, este individuo hace una labor tenaz, con el propósito lacayuno de destruir el boycot, obedeciendo a las "razones de peso" del señor Zorrilla; razones que han ido a buscar él y otros que después de haber sido ardientes propagadores del boycot, como no se les quiso seguir manteniendo en la situación parasitaria que, por motivo del boycot tenían, se han aliado a este tránfuga del obrerismo, para, a título de trabajadores, explotar a los patronos que necesitan tener a los trabajadores ignorando todo lo que en las relaciones entre patronos y obreros sucede y, al propio tiempo, llenar el vacío que por sus traiciones se ha hecho en derredor de sus nombres, a fin de preparar el terreno a su aspiración a concejal o representante.

Pero no es la cuestión del boycot la que aquí pretendemos poner de manifiesto a todos los trabajadores, ya hemos dicho a ese respecto bastante, que si no fuera suficiente, estamos dispuesto a decir algo más.

Lo que ha logrado ponernos en condiciones de decir a los compañeros de la Hermandad Ferrocarrilera lo que se está haciendo con su nombre, es algo que raya en los límites del descaro más inconcebible, algo que, a pesar de tenerlos en el concepto que dejamos explicado, no creímos que fuera llevado a la práctica por ese elemento, porque creíamos que aún conservaban un poco de dignidad de hombres.

Como decíamos más arriba, todos los trabajadores de Cuba han secundado de una manera efectiva el boycot establecido a la cerveza "Polar" y ante la evidencia de que todos los recursos se han estrellado contra la fuerza incontrastable de la organización, inclusive el de hacernos aparecer como envenenadores del pueblo, se quiere apelar a un golpe de efecto, confiados en la ignorancia que de estas cuestiones tiene la mayoría del pueblo haciendo aparecer como organizados a los que hasta ahora han desempeñado el triste papel de rompe-huelgas en la fábrica "La Polar".

Todo el que de las cuestiones societarias se haya ocupado en estos últimos tiempos, sabe el deseo cien veces manifestado, del clero de tomar parte en las cuestiones de los trabajadores, organizándolos de la manera castradora que lo han hecho en Italia, España y en otros lugares; hasta ahora habían tropezado con el inconveniente de no encontrar quien se prestara a desempeñar el papel de castrador de las energías de los trabajadores, en su afán de romper las ligaduras que lo atan al carro de la explotación capitalista y al embrutecimiento de las religiones; pero hoy aparecen dispuestos, a realizar esa función los elementos a quienes en estas líneas señalamos y aprovechando la circunstancia de encontrarse en inteligencia con el señor Zorrilla, y el de tener la representación de la Hermandad Ferrocarrilera, se han ofrecido a los jesuitas para organizar a los que trabajan en la "Polar", viendo en ello el filón que huzmean donde quiera que se halle.

Esto constituye un escarnio, no ya para los trabajadores de Cuba sino para todos los trabajadores; porque cuando en todas partes se está laborando por destruir la influencia nociva de las religiones, es algo que no tiene con qué calificarse, que se dé oportunidad y facilidad a esa plaga morbosa para que se extienda aquí, donde tantos motivos hay para pretender exterminarla.

Y esto hecho por quienes tienen la representación de los trabajadores, toma proporciones alarmantes para los mismos que, tal vez ignorantes de todas estas maquinaciones, les han dado a quien merece la excecración de todos los trabajadores, una representación que sirve para atarlos más al carro de la explotación vil a que estamos sometidos.

Es la aparición en nuestro medio del Sindicato Católico, que estamos todos obligados a no permitir, oponiendo a él, todo lo que sea menester; es la demostración más evidente de que no en balde hay bastante tiempo que tenemos señalado a ese elemento como inconveniente a los fines de emancipación a que deben propender todos los trabajadores.

Nosotros, al dirigirnos a los compañeros asociados de la Hermandad Ferrocarrilera de Camagüey y a todos los trabajadores, no lo hacemos con la intención de que se acepte lo que nosotros decimos sin previo análisis de ello; lo hacemos convencidos de que podemos en cualquier momento demostrar la veracidad de nuestros acertos.

Estimamos que esa colectividad no puede permanecer indiferente ante estas declaraciones y procederá a informarse debidamente de todo, a lo que estamos dispuestos, como decimos más arriba.

Tienen ahora la palabra los compañeros de la Hermandad.

(O)

Notas Administrativas

Cantidades pertenecientes a la 10ª semana del 23 de Febrero de 1924

Tropical, $68.00; Alvares Ríus 4.00.—Total 75.00

Sábado 1o. de Marzo de 1924.

Colecta de la 11ª semana

Tívoli, $216.50; Botellas, 72.00; Ironbeer, 16.00; Tropical, 285.25; Alvarez Rius, 4.000; Aquilino Rodríguez, 1.00; Juan Fontanilla, 1.00; Cotorra, 7.00; Sandalio Junco, 1.00; La Paz, 9.00; Habanera, 25.70; Coca-Cola, 9.50; Mollá, 0.50. Total.—$648.93.

Pedro Hernández,
Secretario Financiero.

CANTIDADES RECIBIDAS PERTENECIENTES A L AONCENA SEMANA

Tenería Husillo	$ 4.50

COLECTA DUODECIMA SEMANA:

"Tropical"	$290.50
"Tivolí"	201.50
Botellas	63.50
"Irombeer"	16.50
"Habanera"	19.60
Tenería Husillo	4.50
Hielo "Consuelo"	1.50
Alvarez Riuz	4.00
"Coca-Cola"	10.00
Aquilino Rodríguez	1.00
Sandalio Junco	0.50
Carlos Mollá	0.50
Total	$ 613.60

Pdro Hernández,
Secretario Financiero.

Sábado 8 de Marzo de 1924.

(O)

CANTIDADES RECIBIDAS PARA EL PROGRESO

De Antonio Suárez, Central Cieneguita, $1.00; de Francisco Puig, Guantánamo, $3.15; del Grupo "Cultura", Detroit, $3.00; de José Barrio, Central "América", $2.00.

De F. Valdeomillos, Detroit, $4.00. De Lino Alvar, Mayajigua, $1.50. De P. Mares Velasco, de los Angeles - California, $5.00.

AVISO

Se suplica a los compañeros Directores o Administradores de periódico, grupos o coletividades obreras que deben dirigir toda la correspondencia que venga a este periódico o a la organización del Sindicato Fabril a: Avenida de Máximo Gómez número 566, Cerro, Habana. O a Ignacio Agramonte número 37 (altos) Habana.

NO CONSUMA FOSFOROS LUZ DE ORIENTE

ASALTO Y...

Hace pocos días hemos presenciado en la Habana uno de eso espectáculos que producen una sensación de disgusto tal, que no encuentra uno cómo retratarlo.

Bien es verdad que el ambiente que respiramos es de lo más fétido y, por tanto, nocivo, no ya a la salud del organismo, sino que también, a la de la mente; pero nunca supusimos que se llegaría a escarnecer de la manera que se hace, la voluntad de un pueblo que, como el de este país, lleva dada más de una demostración de que merece más respeto de las instituciones que lo rigen.

Las instituciones sociales presentes, para sostenerse, para alargar un tanto su existencia, minada por las morbosidades heredadas de las instituciones que le precedieron en las direcciones de la humanidad, tienen que apelar a todos los recursos imaginables; pero es el que ha usado una de esas instituciones últimamente y que nos proponemos comentar en las presentes líneas, uno de esos que son capaces de sacudir y despertar las conciencias más dormidas, para hacerles ver claro el camino de indignidades porque se les está conduciendo; uno de esos que, como un latigazo formidable dado en pleno rostro, levantan un "verdugón" capaz de hacer rebelarse al eunuco más acostumbrado a los dispendios y desmanes de los sultanes en los harenes.

Así como un latigazo formidable dado en pleno rostro al pueblo de la Habana, consideramos nosotros el llamado **"Día del Policía"**.

Parece que no basta con que a todas horas se veje y se atropelle a los ciudadanos, parece que no basta con que so pretexto de guardar el orden y la moral, alguien se enriquezca con el producto del agio, del robo y de la prostitución; nada es bastante, para que sobre todo lo que producto de esa institución padecemos, se haga también el despojo que se ha hecho, amparados en la incivilidad de los que deben llamar las cosas por su verdadero nombre y la inconsciencia de las masas populares.

La recaudación obtenida en ese día y que ha sido calificada de un éxito inesperado, no ha sido nada más que producto de la coacción más tiránica, para reponer lo que dentro de esa institución ha desaparecido y que no se ha tenido el civismo de declarar.

¡Ya ha sido dicho!

El éxito ha sido inesperado, precisamente, porque los que lo obtuvieron proceden mal a conciencia; y no podían esperar que aquellos que sufren las consecuencias de su maldad, fueran a mostrarse magnánimos y generosos con quienes a parte de ser los sotenedores de estas instituciones sociales que explotan y deprimen las conciencias de los hombres, hacen todos los esfuerzos que les son dables por demostrar a los directores de esas instituciones su eficiencia, atropellando y tiranizando a los que luchan por establecer otras instituciones sociales que, ¡oh paradojas de la vida! también les garantice a ellos, el disfrutar de todas las satisfacciones que la civilización y el progreso alcanzado, brindan a los humanos.

No podían esperar que el éxito coronara la idea de pedir a las masas populares el dinero que habiendo existido ya no existe o, mejor, ya no está en poder de la institución; y naturalmente, había que valerse de algún medio y ninguno mejor que el de imponer, por medio de la coacción moral, la contribución de todos los individuos.

Y ya vimos como, haciendo acompañar a las recaudadoras por una pareja de vigilantes de policías, se exigía de todo el que se veía en la calle, el óbolo, que sabían era preciso tener una convicción bien arraigada de lo que la policía significa en los órdenes humanos, para negarse a contribuir: porque de no tener la convicción y saber, cuando preciso fuera explicar por qué y cómo de la negación y aún a pesar de esto, se estaba expuesto a ser objeto del atropello que impulsaría el deseo de venganza de los que estiman que todos los hombres deben rendir culto y pleitesía a la fuerza brutal que ellos representan.

De esta manera, coaccionando con el terror que han llegado a inspirar estos elementos, es como han logrado hacer la colecta enorme que han hecho; colecta que constituye un delito realizado por quienes tienen más necesidad del apoyo pecuniario del pueblo; esto, si hemos de atenernos a recientes disposiciones de los que gobiernan, donde prohiben terminantemente que se "mendigue" la caridad pública; pero estas disposiciones no pueden tener efectos activos con quienes en todos los momentos violan lo que debe ser más sagrado para ellos, puesto que se les sostiene para imponerlas a los demás: las Leyes.

No ha habido una voz de esas que a cada momento se alzan estetóreamente, para decir que defienden al pueblo, que se haya dejado oir; todos han callado una de las mayores iniquidades que con el pueblo se han cometido, seguros de que aquellos que con su silencio se benefician han de aplaudírselo; pero nosotros, que no tenemos nada de común con unos ni con otros, protestamos de que se diga que el pueblo contribuyó espontáneamente a esa colecta, porque estamos convencidos de que ha sido una coacción infame la que se ha hecho; porque sabemos que el noventa por ciento de los que aquel día fueron asaltados, si hubieran tenido la consciencia que, para tales casos se necesita, no hubieran sacado de sus miserables sueldos o jornales, un medio ni un centavo, que al fin nadie sabe el camino que llevará.

¡Estamos tan acostumbrados a las desapariciones de fondos!

Organización Social de la América Antes y Después de la Conquista Española

Por A. Arratia

(Continuación)

Con frecuencia se unían varias tribus para ir contra un enemigo común; era entonces cuando constituían la única institución de carácter público que entre ellos se conoce; la asamblea militar. Su convocatoria correspondía al cacique de cada tribu, y si se trataba de varias, cualquier caudillo podía hacerlo. La asamblea comenzaba al comerse un guanaco y tomar gran cantidad de licor. Después que la tribu o las tribus aceptaban la guerra, se ensangrentaba una flecha en el corazón del animal, que junto con un manojo de hebras de cuero anudadas servía de investidura a un emisario, que comunicaría a otras tribus el reciente acuerdo. A medida que transcurrían los días se iban desatando los nudos, hasta que, llegado el último, debían encontrarse en el lugar designado al efecto. Aquí el cacique convocante, en un vibrante discurso, daba cuenta del fin de la llamada. Tras este hablaban otros, hasta que, finalmente, se procedía a elegir el toqui de entre los oradores más elocuentes o de entre los más fuertes. La autoridad de este jefe duraba lo que la campaña, y su única misión consistía en dirigir las operaciones militares.

La batalla se iniciaba en medio de horribles alaridos, tras de los cuales comenzaba la lucha cuerpo a cuerpo. No tenemos para qué comentar los actos de espantosa crueldad cometidos con el enemigo, pues todos sabemos lo que hasta hoy día son las guerras, crímenes horrendos, crímenes impunes.

Por lo dicho anteriormente se puede ver cómo nuestros antepasados indíjenas no constituyeron nunca una nación con gobierno autoritario, con lo cual nuevamente la historia nos pone de manifiesto la posibilidad que tiene un pueblo de vivir más feliz que la actual sin un gobierno político que con él; pues a pesar de la malicia manifiesta de los historiadores, todavía no se han atrevido a asegurar que entre estos pueblos hayan existido los horribles bambrunas que han asolado a los imperios, monarquías o repúblicas.

Los araucanos reconocían como dios supremo a Pillan, quien, según ellos, manejaba las nubes y los vientos, producía el trueno la tempestad y el relámpago. A este agregaban dos dioses secundarios: uno del bien, que traía la abundancia y la felicidad terrenales y otro del mal que acarreaba las miserias. Creían también en el culto de sus antepasados, pero sus muertos no eran castigados o recompensados en el más allá, sino que seguían desempeñando la misma profesión que en la tierra.

En cuanto a los progresos alcanzados por este pueblo en la agricultura, minería e industrias (tejidos y alfarería) los debieron, en gran parte, a la influencia ejercida sobre ellos por la civilización incácica, a que estuvieron sometidos desde poco antes del arribo de los castellanos al Perú.

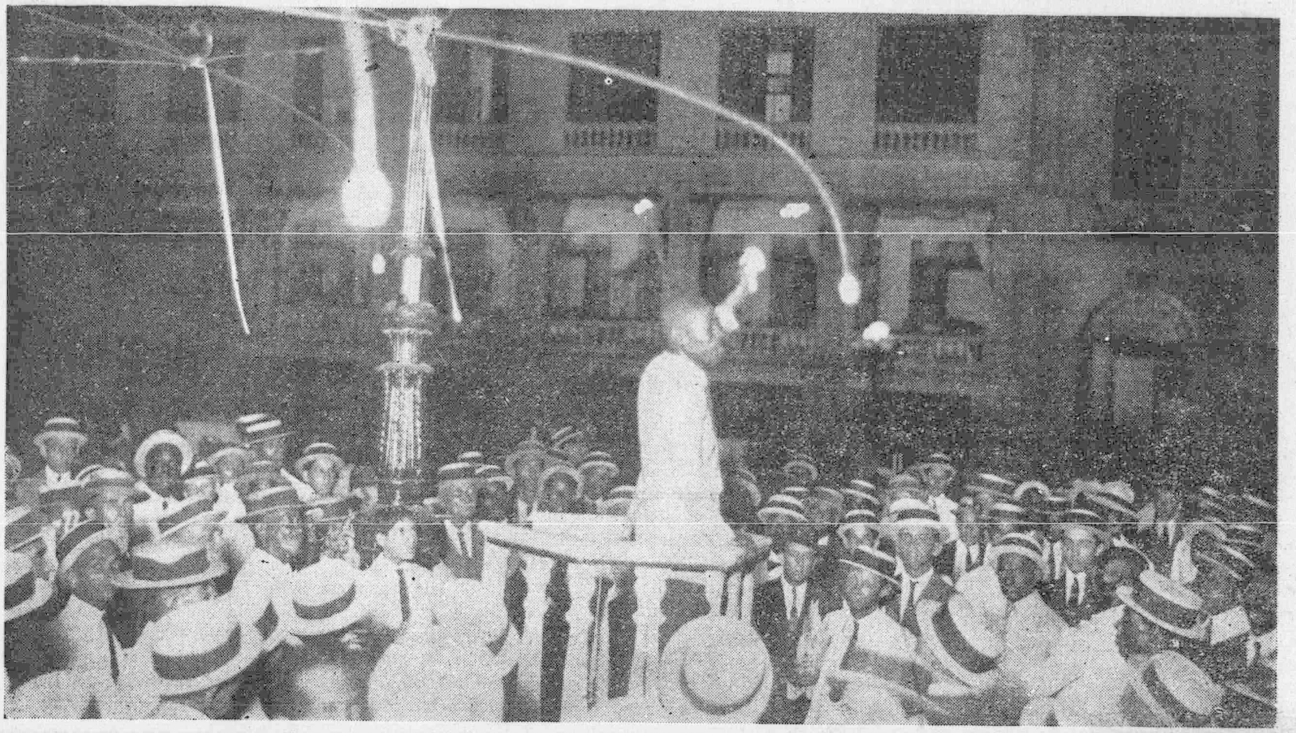
LO QUE DEBEMOS HACER

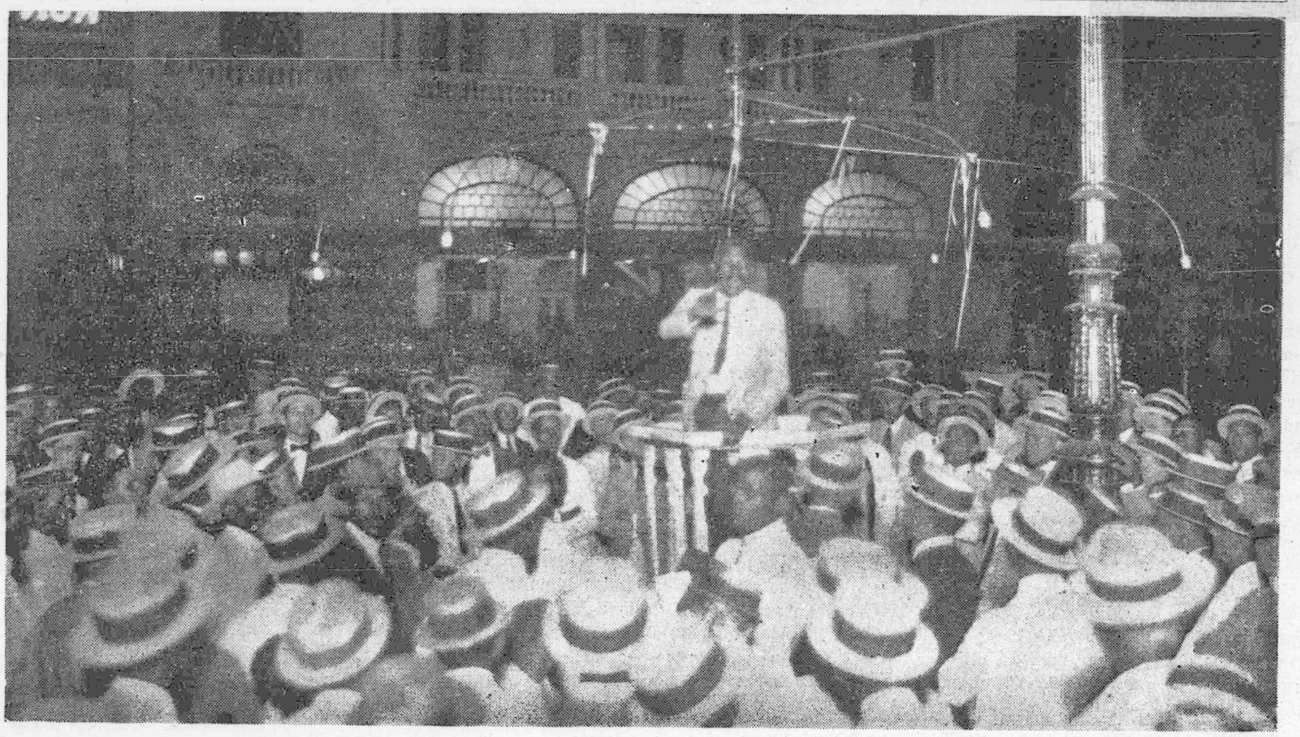
Yahora, compañero, que conocemos los vínculos comunes que nos unen a los hombres del Norte, ¿te atreverías a tomar las armas en su contra, cuando tus verdaderos enemigos te lo ordenen? Y tú, mujer, ¿serías capaz de inculcar a tus hijos el odio contra los que sufren como tú y tus seres queridos, por el sólo hecho de vivir más allá del Sama?... Lo que debemos hacer es unirnos a los explotados del Perú y juntos, destruir al rival, que es uno mismo para ambos.

Como lo prueban los datos históricos anteriormente expuestos, la conquista europea de nuestra América fué perjudicial a sus primitivos moradores, y en consecuencia, a nosotros. Pero ¿culpamos de ello a los infelices ignorantes que la realizaron? Es natural que no. Ellos, como nostros ahora eran entonces víctimas de sus gobernantes

(Continuará)

POR EL INTERIOR





Las fotografías que ilustran ésta página, son de uno de los Mítins efectuados en Santiago de Cuba. Como se vé, también los trabajadores del interior acuden a levantar su protesta por los atropellos a su clase.